

SÍNTESIS CONCEPTUAL

1ª PARTE. LOS QUE ESTÁN BIEN SE ARREGLAN SOLOS:

La primera parte de esta obra fue concebida originariamente como una obra en sí. Surgió de la necesidad de la autora y directora de este proyecto, Lucila Meira, de plasmar sus experiencias con su hija menor, Ema, quien **padece epilepsia**.

En ella se investigó el vínculo particular que se gesta entre una madre y una hija que padece dificultades motoras y cognitivas complejas. **Observar a Ema en su día a día, sus gestos y la manera particular de vincularse con su cuerpo fue la inspiración.**

Posamos la mirada en el cotidiano. En lo cotidiano atravesado por las convulsiones, ese quiebre temporal, ese apagón en el alma que enciende el deseo de que sea otra cosa, de que no suceda. Pero sucede y es. **Aceptar lo inevitable y abrazar lo que hay son las alternativas que se eligen, son los ladrillos que construyen. Lucila se pone en el lugar de Ema, es ella por unos instantes y viaja por sus movimientos.** El sostén es posible desde el profundo amor; solo así se levantan cada vez y se re inventan, juegan y caminan otros pasos desafiando la normalidad.

Esta obra fue mostrada en diciembre de 2017, y en junio y julio de 2018 en el Espacio Fuera de Eje. En octubre, noviembre y diciembre de 2018, en espacios de formación docente donde se incluyó un espacio de charla y reflexión. **Nuestra idea fue abrir el debate hacia todos los aspectos que se desconocen, los que ocultamos y nos movilizan. De estos encuentros surgió el motor para crear Emaland.**

Duración: 70 minutos.

2ª PARTE:

Del proceso brotó una nueva necesidad: visibilizar a Ema. Mostrarla como ella es, sus movimientos, su forma de bailar en compañía.

El formato video-danza habilitó investigar distintos matices, viajar desde el suelo al aire, volar y girar. Este video es una ventana por donde espiar a la protagonista de esta obra. Desde el juego, la escucha y la espera se arma la danza sutil de Ema.

Bienvenidos a un mundo con otro tiempo, una filigrana de miradas y gestos que abren terreno en el alma. Bienvenidos a Emaland.



3ª PARTE:

EPILOGO:

Después, después del después, después de la tormenta. Reconocemos que para sostener necesitamos ser sostenidos, ni solos ni escondidos podemos caminar por estas tierras.

Mirándonos en la desnudez de nuestra vulnerabilidad nos dejamos caer en los brazos de la danza.

Bailar nos sostiene y nos enseña que dejarse caer es sólo el gesto que nos impulsará para recuperar el eje.

Ema proyectada y la danza en vivo; dos mundos que expresan lo real y lo imaginario, y que conviven constantemente en la autora.